

30 rs. al año para los suscri-
tores de Madrid.
40 rs. id. en las Provincias.
FRANCO.

GACETA MÉDICA.

20 rs. al año para los suscri-
tores á la Biblioteca.
50 rs. al año para el estran-
jero y Ultramar.

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

OFICIAL DEL INSTITUTO MÉDICO DE EMULACION.

RESUMEN.

SOBRE LA INCISION DE LA TUNICA ALBUGINEA EN LA ORQUITIS.—MEDICINA PRACTICA: Caso de amenorrea espasmódica: otro de amenorrea y leucorrea sintomática.—VARIETADES.—Dictámen de la comision de efemérides sobre las de enero de 1845. Continúa la exposicion á S. M. sobre el arreglo de la enseñanza.—SOCIEDAD GENERAL DE SOCORROS MUTUOS.—VACANTES.—ANUNCIOS.—FOLLETIN. Conclusion de la biografía de Dupuitren.

SOBRE LA INCISION DE LA TUNICA ALBUGINEA EN LA ORQUITIS.

En el número 2 de este periódico insertamos un artículo extractado de los Anales de la cirugía francesa, en el que Vidal de Casis propone la incision de la túnica albugínea del testículo en ciertas especies de orquitis.

En el año de 1837 se discutia en la academia de París cuál era el nombre que convenia mejor á la blenorragia caída en el escroto (vulgo hénria), ó á lo que conocemos con el nombre de epididimitis. Se dividieron las opiniones, y campeó entre otras la de Velpeau, quien creia mas conveniente y justo el nombre de orquitis, por hallar casi siempre en la epididimitis afecta la membrana vaginal, y muchas veces el testículo. Su génio analítico, su terapéutica siempre experimentadora, no permitia manifestar en la academia sus opiniones, sin acompañarlas de observaciones comprobantes. Para conseguir este resultado admitió en su sala algunos casos de epididimitis; comparó el volúmen, peso, consistencia y diámetro del testículo enfermo con el sano, hallando siempre aumen-

tadas estas cualidades físicas: en los casos de enfermedad tuvo presente los grandes dolores que se desarrollan en ciertos individuos; y de todo esto dedujo, que si bien es cierto que la blenorragia propaga su irritacion por el conducto déferente al epididimo, de allí pasa siempre á la túnica vaginal para producir un aumento de secrecion en esta membrana, y alguna vez la irritacion llega hasta la sustancia misma del testículo. La causa principal del mayor volúmen que toma el testículo, la atribuia á la cantidad de serosidad que segrega la túnica vaginal. De estas opiniones resulta, que la epididimitis afecta siempre el epididimo y la túnica vaginal, y alguna vez la albugínea y la sustancia testicular. ¿Cuál era la terapéutica que debiera ensayarse en estos casos? Siendo partidario de la terapéutica operatoria, y creyendo que la serosidad aumentada en la cavidad vaginal era una causa abonada para los grandes dolores, ensayó la incision de la piel y túnica vaginal para dar salida á la serosidad y disminuir la tension, como antes se habian usado los antiflogísticos y resolutivos, y despues la compresion. Pero ¿cuáles fueron las consecuencias de este procedimiento? Tuvimos ocasion de observar algunos casos: ninguno con resultado feliz: tres de ellos fueron notables, porque la túnica albugínea, distendida por la inflamacion de la sustancia del testículo, se aproximó á la túnica vaginal, y fué interesada en la puncion, ó la alcanzó el bisturí por haber profundizado algo mas de lo que queria el profesor. Herida así la membrana fibrosa del testículo, pronto formó hénria la sustancia; se gangrenó poco á poco,

FOLLETIN.

BIOGRAFIA DE DUPUITREN.

(CONCLUSION.)

Tan perfectamente habian previsto algunos el porvenir de Dupuitren, que le ofrecieron desde su juventud diferentes destinos que vacaron en las facultades ó en los hospitales de las populosas ciudades; pero él los rehusaba constantemente, y enviaba siempre en su lugar, como mas dignos de ser colocados, á los condiscipulos suyos, cuyo contacto y rivalidad le parecian mas temibles. De siete ú ocho rivales que tenia al principio en Paris, hizo colocar á uno en Clermont (M. Fleury), otros dos en Estrasburgo (Caillot y Fleurand), otro en Rouen (Flaubert), y el mas temible de todos (el difunto Delpech) en Montpellier. Finalmente, ya hemos dicho que venció á sus tres últimos rivales reunidos, en las famosas oposiciones que hizo en 1812 á la cátedra de Sabatier.

El nombre de Dupuitren no fué popular hasta el asesinato del duque de Berry; desde este deplorable acontecimiento data su gran nombradía, y sin embargo, cosa singular, en esta circunstancia fué cuando tuvo mas indecision, mas inesperienza y menos sangre fria. Desde luego cometió la grande imprudencia de sondar la herida del príncipe, siendo así que las heridas de los pulmones no deben sondarse, pues la sonda pudiera aumentar la hemorragia y destruir ad-

herencias saludables. Despues, y este es un hecho que merece recordarse, se vió en un lance apurado á la misma cabecera del duque. Hé aquí lo que me han referido personas bien informadas.

Quando se anunció á Luis XVIII el crimen de Louvel, se trasladó inmediatamente á buscar á su desgraciado y querido sobrino. Rodeado de una multitud de cirujanos y de príncipes de su familia y de su córte, y con el corazon traspasado de tristeza, no sabia cómo informarse del estado del herido, sin hacerle participe de sus temores acerca del éxito probable de la situacion en que se hallaba: érale imposible hablar bajo y al oido de un súbdito, cosa desusada entre personas reales: todos des de la tierra, aunque seguros de ser escuchados, hablan siempre alto. Así que, como rey letrado y hombre erudito, le ocurrió la idea de explicarse en latin, que era en otro tiempo el idioma de los doctores y de los clérigos, pues no ignoraba el príncipe que su sobrino no pasaba de ser un mal bachiller. Dirigiéndose, pues, á Dupuitren, cuya fisonomia le llamaba la atencion, pronunció rápidamente algunas palabras en latin, con lo cual desconcertó á aquel cirujano, no porque desconociese este idioma hasta el punto de no poder entender una frase ó traducir un pasaje de un libro, sino porque le parecia difícil responder con exactitud sin indiscrecion ni solecismo, y los hombres del temple de Dupuitren, mejor quieren abstenerse, que arrostrar el peligro de incurrir en ambigüedades ó de atraer el ridiculo sobre sí. Antonio Dubois fué quien respondió con aquel laconismo y aquella exactitud que le caracterizaron toda su vida.

En recompensa del raro mérito de Dupuitren, y por noble precio de sus cuidados, cuya remuneracion rehusó hábilmente, Luis XVIII le nombró su primer cirujano, y de ello debió envanecerse la sombra de su predecesor el humilde padre Elyseo. Sin embargo, era peligroso el tránsito del Hotel-Dieu á la córte del rey.

y tardó mucho tiempo en curar la úlcera, por supuesto con induración, pérdida de sustancia de todo el testículo, tónicas y piel. No supimos por último qué sucedería á los enfermos posteriormente.

Es verdad que Velpeau queria hacer de su tratamiento un método general, con la idea de evacuar la serosidad; y Vidal de Casis solo le propone como desbridamiento, imitando las sajas que se hacen en el flemon difuso. El primer método no merece adoptarse, cuando tan racionalmente, por otros medios, puede alcanzarse mejor resultado. El segundo mas circunscrito tiene, sin embargo, graves inconvenientes. En primer lugar la dificultad de un diagnóstico anatómico, que alcance hasta poder asegurar que la intensidad de los dolores es efecto de haber penetrado la inflamación en el testículo; pues todo el mundo sabe las enormes diferencias que ofrece el dolor en epididimitis que afectan idénticos tejidos; y no creemos prudente penetrar con las incisiones hasta donde quiere Vidal en casos de esta naturaleza. En segundo lugar, dada la orquitis, no sabemos todavía si las ventajas de la incisión llegan no solo á calmar el dolor, sino á dar mejor terminación á la enfermedad. Es verdad que en estos casos es muy fácil la gangrena del testículo, si la inflamación es intensa, y mas tarde la degeneración; pero no está probado todavía (que es lo principal) si el desbridamiento evita tan fatales consecuencias; siendo por otra parte muy arriesgado calcular la violencia de la inflamación por la intensidad del dolor; síntomas que mas de una vez hemos visto ceder en circunstancias alarmantes con remedios farmacéuticos. Por lo menos resulta que el procedimiento de Vidal de Casis necesita, como antecedentes, violenta orquitis, diagnosticada con seguridad, y acompañada de intensos dolores; y que solo en tales casos podrá seguirse la conducta del cirujano francés, que ha modificado la primera idea de Velpeau; no tanto por evitar los dolores, como por alcanzar tal vez mejor terminación.

CALVO Y M.

No hay duda de que esta repentina elevación dió á Dupuitren mayor lustre, y una fama mas brillante; pero en cambio cien ojos iban á observar su conducta, y la maliciosa envidia estaba dispuesta á espiar sus faltas y á censurar sus defectos: ¡qué de tentaciones para la pereza, y qué de escollos para la felicidad! Pero Dupuitren tenia su vista fija en el faro, y no echó de ver el escollo hasta el momento del naufragio.

Si ninguno le escedió en ser el blanco de las persecuciones de la envidia, tampoco ha habido otro mas vengativo, ni que haya sobrealizado mas en el arte de vengarse. Recordamos aun aquella multitud de epigramas con que se le ostigó durante todo el reinado de Carlos X. La corte de entonces se dió á la devoción como en los últimos años de Luis XIV, y era moda en todo cortesano (aun cuando hubiese sido discípulo de Cavanis) tener un confesor, sus sermones á estilo de saraos, y algunos sus cédulas de confesión. Por entonces la maledicencia esparció la falsa voz de que se le habia perdido á Dupuitren en las Tullerías un libro de misa, obra que atestiguaba las ideas ortodoxas de su piadoso dueño. Nunca supo con certeza quién habia sido el primero que estendió esta estraña noticia; pero yo le he visto vengarse cruelmente de la persona á quien la atribuyó.

En 1826 una señora de la corte, que disfrutaba un nombre ilustre, y procedía de una familia muy noble, la condesa de.... tenia una hija bastante enferma, y la propuse que llamara en consulta á uno de nuestros grandes cirujanos. Me propuso que la indicase á uno, y no sé por qué razon aquel dia fijé mi eleccion en Dupuitren. Fué á verle, y convinimos en el dia.—¿Y á qué hora le dije?—La que gustéis.—Me es indiferente: desde pasado el medio dia hasta las ocho de la noche estoy á vuestra disposición; os ruego que elijais.—Pues bien, dijo Dupuitren, nos reuniremos á las seis

CLINICA DE DON TOMAS CORRAL.

PROFESOR AGREGADO, D. F. ALONSO.

Amenorrea espasmódica.—Curacion.

M. R., de 36 años de edad, soltera, de temperamento nervioso, bien constituida y de un régimen de vida bastante arreglado. Empezó á menstruar á la edad de 18 años, sin dolor ni incomodidad alguna, y desde esta época continuaron las reglas sin ninguna interrupción, hasta que recibió repentinamente la noticia del fallecimiento de un hermano en ocasion en que se hallaba muy próximo el periodo menstrual. En su consecuencia no se presentó dicha evacuación, sintiendo pesadez en las caderas, dolor, aunque no muy intenso, en la region epigástrica, borborigmos y eructos. No empleó para su alivio mas que pediluvios sinapizados, y siguió sufriendo estas incomodidades por espacio de cuatro meses, hasta que aumentándose notablemente, se vió precisada á recurrir á nuestra clinica. En la que ingresó el dia 8 de enero de 1844. Presentaba gran palidez, ojos tristes y algun abatimiento; la lengua estaba húmeda y blanquecina; habia inapetencia; el vientre meteorizado con borborigmos y eructos frecuentes: sentia pesadez en las caderas; la menstruación seguia suprimida y el pulso era frecuente y débil. Se la dispuso en un principio un régimen conveniente y una bebida antiespasmódica; algun tiempo despues se le administraron unas piladoras compuestas de sulfato de hierro y carbonato de potasa, y últimamente se hizo alguna aplicación de sanguijuelas á la parte interna y superior de los muslos, con cuyo plan terapéutico se consiguió que volviera á presentarse la menstruación y saliera la enferma en abril completamente restablecida. Teniendo presentes el temperamento de esta enferma, las causas que dieron origen á su padecimiento, y los síntomas nerviosos que acompañaban á

y media.—Pero á esa hora todos están comiendo, y madama de... no se podrá hallar en la consulta.—Tanto mejor, me dijo con una sonrisa maligna, si creyese que la habia de encontrar no iria.

Se decidió por fin que se verificaria la consulta á las seis y media, á cuya hora ya habia ido yo, y madama de.... estaba al lado de su hija: Dupuitren estuvo tambien puntual; pero me sorprendió estraordinariamente que sin saludar á madama de...., sin decirle nada, sin dignarse siquiera mirarla, se dirigió bruscamente á la enferma. Madama de... le dirigió muchas veces la palabra, le preguntó para sondearle, le colmó de obsequios y le honró con mil agasajos; pero todo en vano, él no la respondió ni siquiera con una mirada, afectando constantemente apartar de ella la vista. Luego que entramos en una habitación, y antes de hablar de la enferma, mis ojos le dieron á entender probablemente lo que me habia estrañado su conducta. Entonces cogiéndome del brazo me dijo: «no me tengais por un estúpido!... Toda mala acción debe llevar su merecido; me han herido profundamente, y yo sé castigar.»

Luego que Dupuitren se marchó fui á donde estaba la condesa de.... á quien encontré con los ojos llenos de lágrimas.—¿Llorais? la dije, qué niñeria: llorar por la falta de educación de Dupuitren! —No, dijo madama de...., yo no lloro; pero bien conozco de lo que me acusa y de lo que cree haberse vengado, me atribuye esa chanzoneta del libro de devoción, que dicen haberse caído del bolsillo. No, no he sido yo; bien sé que tiene demasiado talento para que se le caiga nada del bolsillo, ni de la memoria.

Ya he dicho cuánto le gustaba la venganza; no dejó tampoco de emplearla contra la odiosa calumnia que le representaba siempre como un jugador frenético, de la cual se vengó con un mentis que será célebre eternamente. ¿A quién no admira ese jugador desenfrenado, que conserva constantemente por amigo al banquero Roths-

la supresion de menstruacion, se la clasificó de una *amenorrea espasmódica*. Efectivamente se concibe que á consecuencia de la causa ocasional que queda referida, debió recibir una impresion profunda el sistema nervioso, perturbando la vitalidad de la matriz, y rompiendo el equilibrio necesario para el desempeño de su funcion. Este estado nervioso se combatió ventajosamente con la medicacion antiespasmódica; pero como por espacio de mucho tiempo habia estado la enferma abandonada á sí misma, el desórden de la inervacion habia producido una alteracion química en la composicion de la sangre, perdiendo esta los elementos mas nutritivos y reparadores, y quedando ineficaz para sostener la vida de los órganos y el juego de sus funciones. Se reconstituyó este líquido á favor del hierro, que en tales casos es el medicamento heróico; y finalmente, cuando se vió mejorada la generalidad, corregido el desórden de la inervacion y reparada la sangre, se aplicaron sanguijuelas á la parte superior é interna de los muslos con el objeto de aumentar el aflujo de sangre hácia la matriz, y de favorecer la evacuacion menstrual.

CLÍNICO OBSERVADOR,

Ramon Coll.

Amenorrea.-Leucorrea sintomática.-Curacion.

Ocupó el número 10 de la sala de santa Isabel G. M., de 26 años de edad, medianamente constituida, casada, y sin haber tenido embarazo alguno; se le presentó la primera menstruacion á los 17 años, habiendo sido precedida algunos meses antes de un flujo blanco en corta cantidad, é inocente, que cesó con la aparicion de aquella. Establecida con regularidad la evacuacion menstrual, no ofreció alteracion alguna hasta dos años antes de ser admitida en nuestra clínica, que se la suprimió á consecuencia de una pasion de ánimo deprimente. Tres meses despues padeció una calentura intermitente de diferentes tipos, que se prolongó por espacio de un año,

child, que elige un yerno entre muchos pares de Francia que ambicionaban enlazarse con él; que dá dos millones de dote á su hija y la deja heredera de siete millones de francos? Dichoso juego, que sirve para acumular tantos millones! ¿Sabeis cuál es este juego? Es la conducta, el buen sentido, ese fiel compañero del talento, el trabajo y la constancia: el que sabe jugar así, siempre gana.

Dupuitren ganó mas que Boerhaave, que solo pudo reunir cuatro millones de francos: éste compuso infinitas obras, que todavia tenemos la debilidad de admirar, aquel no ha dejado obras; reconociendo su incapacidad para ello, se limitó á hacer redactar algunas lecciones por excelentes secretarios, á los cuales dictaba apuntes en cualquiera parte, hasta en los momentos en que iba á visitar enfermos, y aun sin detener por eso su paso.

En las consultas de su casa tenia tambien un secretario, el cual permanecia en la antesala, y á cada enfermo le daba un número para que á su vez entrase en el santuario. Acabada la consulta, si el enfermo preguntaba á Dupuitren el precio de ella, le contestaba: «Mi secretario os lo dirá cuando le devolvais vuestro número.»

De este modo, volviendo á contar los números distribuidos y los que se habian devuelto, se podia comprobar con facilidad un olvido ó una ingratitud. Este método es quizás preferible al insolente platinillo de hronce de algunos cirujanos antiguos, y á lo que Walter Scott llama *nidal*. Este consiste en dejar encima de la meseta de la chimenea del cuarto de consultas algunas columnas de diez, veinte, cincuenta ó cien francos, las cuales parece que dicen á cada enfermo ¿qué ofrenda haceis? Efectivamente, parece esto á los huevos que las labradoras dejan en el nido donde quieren que vayan á poner las gallinas.

Pero ah! ¡cuán amarga fué la vida de este hombre tan rico y tan envidiado, de este cirujano tan avaro del tiempo en los palacios, tan

y luego que esta faltó completamente apareció un flujo por la vagina, blanquecino, poco copioso, y semejante al que tuvo antes de presentarse la primera menstruacion. Despues de algun tiempo fué aumentando en cantidad y consistencia, haciéndose amarillento, verdoso y de cualidades irritantes, en términos de producir escozor y ardor en las partes genitales, con dolor gravativo en el hipogastrio, tension en los lomos, caderas é ingles. Posteriormente se agregaron á estos síntomas palpiaciones, opresion de pecho, intermitencia en el pulso, náuseas, vómitos y borborigmos, cuyos desórdenes duraban algun tiempo, y desaparecian, volviendo despues á reproducirse con intervalos mas ó menos largos. Ingresó en nuestra clínica el 12 de diciembre de 1843, y hecha la exploracion vaginal, se observaron, ademas de los síntomas relativos al flujo mencionado, mayor peso en la matriz que el correspondiente al estado normal, y aumentados de volumen ambos lábios del cuello, sensibles y calientes.

En vista de estos datos debidos al reconocimiento, se clasificó la leucorrea de sintomática, estando sostenida por el infarto de la matriz, y principalmente de su cuello, calificando de accesiones histéricas al grupo de síntomas nerviosos, que aparecian con intervalos mas ó menos distantes, y que tan frecuentemente se observan como complicacion de las afecciones crónicas de la matriz. El plan terapéutico consistió en varias aplicaciones de sanguijuelas alrededor de la pelvis, y una sangria revulsiva del brazo, inyecciones emolientes y anodinas, unturas oleosas y calmantes al hipogastrio, y últimamente, un emplasto confortante de vigo á las caderas, que estimulando moderadamente la piel, produjo una derivacion suave, y contribuyó á disminuir el infarto de la matriz, ya notablemente mejorado por efecto de las evacuaciones de sangre. Los síntomas nerviosos cedieron á los medicamentos antiespasmódicos, y la enferma salió al cabo de algunos meses muy aliviada, en términos de haberse casi agotado el flujo blanco con las demas incomodidades que le acompañaban, y desaparecido del todo los síntomas histéricos.

No hubiéramos hecho mencion del caso presente,

pródigamente cuidadoso con el pobre! Este hombre tan impasible en apariencia, ¡cuán cara pagó la continua meditacion de que provenia su superioridad, y cuanto le costó la actividad á que debió sus riquezas! cuánta felicidad sacrificó á un poco de gloria y de poder! y aun si esta gloria no pasase tan ligera como la multitud de envidiosos que la ansian!

La salud de Dupuitren resistió hasta 1833 los mas fuertes embates; pero un crimen que se habia cometido en casa de madams Dupuitren, le hizo prever cuanto se iban á aumentar sus disgustos domésticos con las circunstancias de aquel asunto, y desde entonces se alteró su constitucion. Tuvo sucesivamente varios ataques de apoplejia que anunciaban su fin próximo; se le paralizó la cara y perdió las fuerzas. Trató de hacer un viaje por Italia; pero este viaje, lejos de distraerle y aprovecharle, le suscitó otros objetos de estudio y nuevos cuidados; pues no hay retiro para la celebridad, reposo para el talento, ni consuelo y olvido para las penas del corazon. Despues de muchos padecimientos, que escitaban su sagacidad mas bien que sus quejas ó su inquietud, el baron Dupuitren murió en Paris el dia 8 de febrero de 1835, no teniendo aun 50 años de edad. En el lado derecho del pecho se le encontraron cerca de 8 libras de líquido seroso, y en su cerebro se veian los restos de cuatro focos apopléticos. Este cerebro, que pesaba dos libras y catorce onzas (doce onzas menos que el de Cuvier), carecia de simetria como el de Bichat, el hemisferio izquierdo era mas voluminoso que el derecho.

En la cama en que habia de morir pensaba Dupuitren en los progresos de la ciencia que habia dado principio á su fama, y que le debe muchos descubrimientos: legó á la facultad de medicina de Paris doscientos mil francos para la institucion de una cátedra de anatomia patológica y de un museo anatómico que lleva el nombre de Dupuitren.—*Isidoro Bourdon.*

sino hubiera ofrecido la singularidad de presentarse como complicacion del infarto de la matriz el grupo de síntomas histéricos que antes hemos referido; él prueba el enlace y armonia que existe entre todos los órganos, y la influencia que la matriz ejerce sobre el sistema nervioso:

CLÍNICO OBSERVADOR,
Manuel Gurruchasi.

VARIETADES.

La academia de Esculapio ha establecido el órden siguiente en sus tareas literarias:

Los mártres de siete á nueve de la noche, sesion literaria. Los jueves de siete á ocho, el doctor D. Pedro Maña explica la *mnemotecnia* ó arte de ayudar á la memoria: de ocho á nueve, *fisiologia* trascendental por el doctor D. Idefonso Martinez.—Los sábados de siete á ocho, el doctor D. Tomas Corral dará sus esplicaciones acerca del exámen de los sistemas médicos. Ademas se establecerán bien pronto otras cátedras.—Las sesiones de *homeopatia* continuarán en la capilla de los estudios de S. Isidro.

De aplaudir es el celo de los alumnos y los catedráticos que han formado esta corporacion, y que ademas de sus tareas escolásticas, se empeñan con asiduo afán en trabajos voluntarios y extraordinarios. Esto indica afición á la ciencia, y no puede menos de producir los mejores resultados.

Tenemos á la vista una comunicacion que nos ha dirigido D. Pascual Vallcanera, separado del cuerpo de Sanidad militar por real órden de 9 de diciembre último, quejándose de la dureza con que ha sido tratado, y manifestando que no por culpa suya, sino por arbitrariedades de un gefe militar, le ha cabido tan triste suerte. A este profesor y á esta real órden nos referiamos nosotros en el primer párrafo de la seccion de variedades del número primero de este periódico, y allí dijimos cuanto nos pareció oportuno sobre esta medida considerada en general. Aun cuando fuese culpado el señor Vallcanera, nos pareceria inoportuna y nociva la determinacion que se tomó con él, haciendo extensivo su castigo á todos los facultativos del ejército. Pero si ademas está inocente, le queda el recurso de acudir al gobierno, y si, como no dudamos, es oido y se le hace justicia, entonces se acabará de conocer cuán peligroso es proceder de ligero en tan graves materias.

En el hospital general de esta córte se han reunido estos últimos dias tres casos curiosos de longevidad. Los tres recayeron en mujeres, una de 105 años, otra de 104 y otra de 102, que ha fallecido.

Cesárea Beltran, hija de Anjel y Josefa Garcia, natural de Alcázar de S. Juan, viuda de Antonio Arias, ocupa el núm. 57 de la sala de nuestra señora de la Visitacion, y dice haber cumplido 105 años el 17 de febrero.

Francisca Bausa, hija de Gabriel y de Angela Martin, natural de Mustarviejo, falleció á la edad de 102 años el dia 4 del corriente.

Rosa Fernandez, hija de Santos y de Juliana Batechero, natural de Marvaja, obispado de Calahorra, soltera, tiene 101, se halla en la sala de S. Carlos, número 13.

En aquel piadoso establecimiento se dispensa á estas enfermas toda la consideracion que merece su edad, suministrándolas cuanto pueden apetecer que no dañe á su salud.

La que murió de 102 años presentaba un aspecto correspondiente á tan adelantada edad; pero la de 105 aparenta tener 70 años, presenta buen color y parece muy alegre.

Hé aqui tres ejemplos que deben dilatar algo el corazon de los ancianos.

Llamamos la atencion de nuestros comprofesores á la esposicion del Instituto médico sobre el arreglo de la enseñanza, que continuamos en el número de hoy, y acabaremos de insertar en el inmediato: en este notable documento se esponen en pocas palabras las razones que inclinan á adoptar las bases adoptadas por el Instituto, bases que por lo tanto nos parece escusado defender, mientras no veamos que se les combate de algun modo.

Ya temíamos nosotros que á pesar de las bravatas de los homeópatas, habian de abandonar el campo cuando llegase la ocasion. Nuestros recelos eran fundados: en vano se ha abierto en el Instituto discusion sobre esta materia, ninguno de los entusiastas del nuevo método ha tomado la palabra. Cualquiera que vea á los homeópatas desertar de esta manera, dirá que tienen miedo, y que si alguna vez combaten, sin duda es en posiciones ventajosas, y con las espaldas bien guardadas, para tener en todo caso una retirada decorosa. Si no hubieran temido una completa é irreparable derrota, parécenos seguro que hubieran arriesgado el combate.

Ha pasado á la academia de medicina y cirujía de Castilla la Nueva la célebre causa sobre sospechas de envenenamiento de Doña María Bonamort. Cuando se puedan publicar las circunstancias científicas de este proceso, daremos á nuestros lectores un extracto de ellas.

El *Gui' Hospital*, de Lóndres, debe su existencia á la generosidad de un librero llamado Guido, cuya fortuna fué tanta que basta para el sosten de dicho hospital, donde entran anualmente mas de 3000 enfermos; y cerca de 20,000 personas se presentan cada año á las consultas gratuitas.

El domingo 9 del actual en una numerosa reunion de profesores de esta córte, se acordó representar al congreso en los propios términos que el Instituto médico de Emulacion, para que se exima á los médicos de la contribucion de subsidio. Bueno seria que en las provincias se hiciesen iguales solicitudes, secundando la mocion que el Instituto ha tenido la gloria de hacer el primero, como fiel intérprete de los deseos y de los intereses de la clase médica en España.

INSTITUTO MÉDICO DE EMULACION.

Informe de la comision de efemérides del Instituto médico de Emulacion, relativo á las enfermedades que han reinado en el mes de enero de 1845 y sobre las alteraciones meteorológicas.

Aunque sea muy cierto que el mes de enero de este año ha presentado gran número de alteraciones de una manera brusca y repentina en la temperatura, en la pesadez y en la humedad del aire atmosférico, y que se hayan notado lluvias, nubes, nieblas y vientos nordeste con demasiada frecuencia, no lo es menos que ha sido bastante saludable en general, y que no se han desarrollado enfermedades de un carácter maligno, sino en un corto número de sujetos, debido mas bien á su género de vida nada higiénico, y á circunstancias particulares en que se han encontrado, que á la influencia estacional de dicho mes.

Por lo mismo, parecerá á primera vista inoportuno el que nos detengamos en hacer referencia de las que han sobresalido, entre las observadas durante el curso del mencionado mes, y que han sido una consecuencia natural de dichas variaciones. Sin embargo, como la comision de efemérides tuviese que dar cuenta de su cometido al Instituto, y como por otra parte no haya faltado quien procure rebajar la importancia de las alteraciones meteorológicas en la pro-

duccion de los fenómenos patológicos, hemos creído conveniente ha-
cer una ligerísima reseña sobre la utilidad que del conocimiento
exacto de aquellas ha de reportar el médico para proceder con tino
práctico en la medicacion de las dolencias, modificada segun el in-
flujo de las precipitadas alteraciones.

Siendo tan poderosa la influencia de las alteraciones atmosféri-
cas sobre la salubridad de los pueblos, y principalmente sobre el
predominio de algunos de sus elementos en ciertos y determinados
aparatos orgánicos, nadie puede desconocer que al inducir varias
modificaciones, mas ó menos notables, en el desempeño de las fun-
ciones, han de predisponer al hombre à sufrir con especialidad una
serie de padecimientos mas bien que otra.

Este predominio, à la verdad, ha dado lugar por lo tanto à
que dolencias diametralmente opuestas en su esencia, hayan ofrecido
al profesor no pocas veces una grande analogía en su carácter,
considerando tan solo la forma especial que en su virtud afectan.

Interesados mas que nadie los profesores de la ciencia de la vi-
da en la conservacion de la salud de los hombres, no han olvidado
en general las reglas invariables y los consejos altamente filosóficos,
que en la mayor parte de sus obras, si no en todas, ha dejado con-
signados el inmortal Hipócrates. Así es, que teniendo siempre à la
vista sus indestructibles principios por estar fundados en observa-
ciones cuya veracidad y exactitud no ha sido contradicha justamente
hasta al dia, se han dedicado con entusiasmo no poco número de
aquellos el estudio de una parte tan interesante y esencial de la me-
dicina, reconociendo ciertamente su importancia positiva.

No se puede negar à la verdad, que el estudio filosófico y de-
tenido de las efemérides, ha sido considerado alguna vez por ciertos
sistemáticos intolerantes y alucinados con sus ideas predilectas, como
innecesario y de ningun mérito, mirando con fria indiferencia los
útiles é interesantes trabajos sobre un asunto tan esencial, del divino
anciano, de Stoll, de Sydenham, y de otros muchos; pero afortunada-
mente sus vanas y fastidiosas declamaciones han sido sepultadas, como
no podia menos, en el silencio mas profundo y despreciable, por la
única y sencilla razon de hallarse sus infundados razonamientos en
oposicion directa con la observacion diaria.

Con efecto, ¿quién, que se considere como verdadero médico,
podrá dudar un momento de la conocida utilidad que del estudio
y conocimiento exacto de las observaciones meteorológicas ha de
reportar la medicina en favor del hombre enfermo, para distinguir
fácil y precisamente sus dolencias, y arreglar una medicacion bien
ordenada y en consonancia directa con las necesidades que presente?
La certidumbre de esta asercion, se manifiesta de un modo claro y
terminante por el oráculo de Cos, cuando dice: *Qui artem medicam
recta investigatione consequi volet, is primum anni temporum. mu-
tationes, temperaturam, ventos et aquas etc. in considerationem ad-
hibere debet.*

De este modo nos advierte la necesidad de modificar los medios
curativos, segun la mayor ó menor influencia de las estaciones, de
los aires, de la temperatura, de la humedad, de la sequedad, etc.;
circunstancias todas dignas de la consideracion mas detenida, por-
que conviene no olvidar que las alteraciones atmosféricas, mas ó
menos repentinas, ocasionan modificaciones bien manifiestas, y de la
misma índole en el carácter de las enfermedades reinantes, hacien-
do que un elemento predomine con particularidad mas que otro, y
dando lugar no pocas veces à que el profesor armonice su tratamien-
to à esta circunstancia.

La observacion atenta é imparcial de las alteraciones meteoroló-
gicas, ocurridas en todo el mes de diciembre del año último, com-
paradas con las de enero próximo pasado, viene à comprobar de una
manera concluyente lo que acabamos de decir.

Con efecto, en diciembre reinaron con especialidad padecimien-
tos puramente flogísticos, que degeneraban alguna vez en fenóme-
nos tifoideos, siendo en general la medicacion debilitante directa, la
que produjo los mas ventajosos resultados. Esto sin duda fué debido
al predominio notable que las alteraciones atmosféricas dieron al
elemento inflamatorio que descollaba sobre todos los demas.

En el mes de enero próximo pasado se notó, como queda dicho,
que las mutaciones meteorológicas se sucedieron de un modo brusco
y repentino, y que los vientos nordestes han predominado casi todo
él, pudiéndose asegurar con certeza que muy pocos ó ninguno fue-
ron los dias en que se observase la temperatura atmosférica ligeramen-
te igual y agradable, siendo por el contrario el frío demasiada-
mente intenso, cualquiera que haya sido su cualidad, y señalando el
termómetro centigrado, con variaciones à veces bastante rápidas:

la. . . . máxima 13. . 50 .. grados:
la. . . . media 6,
la. . . . mínima 0,

fijándose el barómetro

la. . . . máxima en. . . . 30 ps. . 8 lineas,
la. . . . media 30. . . . 5,
la. . . . mínima 29. . . . 11,

indicando el higrómetro al mismo tiempo

su. . . . máxima con. . . . 81 gr.,
su. . . . media con. . . . 70,
su. . . . mínima equ. . . . 47.

y ofreciendo la atmósfera casi constantemente nubes, lluvias y alguna
vez nieblas, segun se comprueba por el adjunto estado de las ob-
servaciones meteorológicas, remitido por el director del observatorio.
Sin embargo, ya hemos indicado que à pesar de estas alteraciones tan
repentinamente fué bastante saludable en general, y las enfermedades han
sido con corta diferencia iguales à las del mes anterior; pero ni en
tanto número ni tan intensas, y predominando notablemente el ele-
mento catarral; cuya influencia obligó en gran manera à modificar
la medicacion antiflogística, que tan felices resultados habia produ-
cido en el tratamiento de las dolencias de diciembre próximo.

Las consecuencias, pues, de una temperatura tan variada é in-
constante con las lluvias, nieblas y vientos nordestes frios y húme-
dos, se hicieron ver desde luego en las alteraciones claras y termi-
nantes del aparato respiratorio, el cual por sus revelaciones funcio-
nales, bien manifiestas, con el cerebro espinal y centro circulatorio,
dió lugar al desarrollo de fenómenos patológicos demasadamente
notables en el carácter, en la marcha y en la terminacion de sus
padecimientos mas profundos, dando motivo en su consecuencia à que
las formas pleuríticas y perineumónicas de las afecciones catarrales,
ofreciesen no pocas veces un signo de malignidad marcada, y obli-
gando al profesor à modificar por lo mismo casi diariamente su tra-
tamiento terapéutico; lo cual no sucediera en diciembre hablando en
general.

Es muy cierto que se han observado enfermedades de todas clases
durante el curso del dicho mes de enero, así en la poblacion como
en los hospitales, entre las que se pueden citar por su número los
reumatismos, los cólicos nerviosos, las anginas y algunas viruelas
confluentes en sujetos adultos, etc. Pero lo es mucho mas, que las
afecciones torácicas agudas puede decirse con bastante fundamento,
han sido las que han predominado sobre todas las demas dolencias;
notándose particularmente que sin distincion de edad, constitucion,
temperamento, etc., se complicaban fácilmente con fiebres gástrico-
catarrales, y fenómenos adinámico-atáxicos, aunque à la verdad no
demasiado intensos.

Por otra parte, se ha observado tambien que el tipo continuo-re-
mitente, que por lo comun presentaban, solia, à veces, sustituirse
por algunos desórdenes intermitentes, y sin causa manifiesta, en los
fenómenos neumónicos agudos; los cuales se reproducian no pocas
veces, bajo la forma de accesos irregulares, mas ó menos intensos, en
los últimos dias del primer setenario, y en los primeros del segun-
do; llamando la atencion con especialidad el que en los sujetos de
constitucion débil, de temperamento nervioso, y de disposicion reu-
mática, se solian propagar à todo el pecho, vientre, brazos y cuello,
los dolores que acompañaban à las pleuro-neumonias agudas, hacien-
dose tan vivos en algunas ocasiones, que los enfermos creian habia
llegado la hora última de su vida. Tal era la disnea y terrible ansie-
dad que les ocasionaba semejante fenómeno; el cual era tanto mas
alarmante, cuanto que de ordinario se verificaba por la noche; ad-
virtiéndose casi siempre una verdadera remision al acercarse la ma-
drugada, que volvia la confianza y tranquilidad al espíritu agitado
del infeliz enfermo.

Así es como las pleuritis, pulmonias, pleuro-neumonias, bron-
quitis, catarros sofocativos, hemotisis, asma, etc., han sido los
padecimientos que en general han reinado en todo el precitado mes
de enero; los que sin embargo de presentar en su esencia el predomi-
nio del elemento catarral, participaban casi todos de un estado
verdaderamente flogístico mas ó menos energético, segun la constitu-
cion y temperamento de los pacientes.

El aparato cerebro-espinal ha ofrecido tambien afecciones muy
profundas y terribles, cuyo éxito ha sido fatalísimo, con especiali-
dad en las mujeres, en las que se han presentado congestiones cere-
brales, epilepsias, fiebres nerviosas, apoplejias fulminantes, ya so-
las, ya complicadas con otros padecimientos tan graves, que por sí
eran suficientes para comprometer la existencia de las enfermas: ta-
les han sido las metrorragias, las metrorragias, etc.

Un número extraordinario de causas han podido seguramente dar
márgen al desarrollo de las dolencias principales que acabamos de in-
dicar; pero aun cuando no se reconociesen otras que las súbitas é in-
constantes variaciones atmosféricas con predominio del frío húmedo,
nada se aventurará si las creemos mas que suficientes para originar
enfermedades en unos aparatos, en quienes la integridad mas abso-
luta de sus funciones es indispensable para la vida.

La duracion de los padecimientos en dicho mes ha estado en ge-
neral en armonia directa con lo que diariamente se observa en las
enfermedades agudas, no obstante la pertinacia con que ha dominado
el elemento catarral, siendo la terminacion por lo comun muy satis-
factoria.

El tratamiento terapéutico, que con ventaja conocida ha comba-
tido las dolencias anteriormente dichas, se ha reducido, con algunas
ligeras escepciones, al antiflogístico, aunque no en su mayor latitud;
teniendo siempre presente, entre otras muchas cosas, la influencia
que la imperfeccion de las funciones de la superficie cutánea tiene
sobre el aparato respiratorio, y la que este ejerce sobre el de la cir-
culacion y el cerebro-espinal, etc. Por eso han sido secundados los
buenos y ventajosos resultados de aquel con los medios diaforéti-
cos, los tónicos, los transpositivos y los antiespasmódicos, principal-

mente en las mujeres, etc., administrados segun la necesidad.
 Madrid 23 de febrero de 1845. — Luciano Garcia y Garcia. — Tomás Santero. — Santos del Valle. — Aguedo Pinilla.

OBSERVATORIO METEOROLÓGICO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del mes de enero de 1845.

DIAS.	Barómetro á cero grados. Medias	Termómet. centígrado. Medias.	Higrómet. de Sauss. Medias.	Pluvió. metros	Direccion media del viento.	Estado medio de la atmósfer.
	P. l.			lin.		
1	30 + 3,13	7,00	75,00	1	NE.	Lluvia.
2	30 + 4,10	7,50	74,00	1	NE.	Nublado.
3	30 + 5,50	7,00	72,50	»	NE.	Nubes.
4	30 + 4,62	6,00	70,00	2	NE. recio.	Lluvia.
5	30 + 7,50	5,50	68,50	»	NE.	Despej.
6	30 + 6,50	4,50	68,00	»	NE.	Nubes.
7	30 + 5,00	4,00	72,50	»	NE.	Nublado.
MAXIMA.	30 + 7,63. el día 5 á las 9 mañana.	11,00. el día 3 á las 3 tarde.	80,00. el día 4 á las 6 mañana.			
MINIMA.	30 - 2,83. el día 4 á las 3 tarde.	1,50. el día 7 á las 6 mañana.	63,00. el día 6 á las 3 tarde.			
8	30 + 3,42	5,50	78,50	3	Calma.	Lluvia.
9	30 + 4,47	6,00	78,00	»	SE.	Nublado.
10	30 + 6,00	3,50	80,00	»	SE.	Niebla.
11	30 + 6,07	4,50	80,50	14/2	Variabte.	Lluvia.
12	30 + 6,90	6,50	68,00	»	SO.	Despej.
13	30 + 5,46	5,50	77,00	21/2	SO.	Lluvia.
14	30 + 3,64	5,00	70,00	»	NO. recio.	Nubes.
15	30 + 3,22	4,50	75,00	14/2	SO.	Lluvia.
MAXIMA.	30 + 7,97. el día 12 á las 9 noche.	9,50. el día 12 á las 3 tarde.	81,00. el día 10 á las 12 noche.			
MINIMA.	30 + 2,13. el día 15 á las 3 tarde.	2,00. el día 10 á las 6 mañana.	60,00. el día 14 á las 9 noche.			
16	30 + 4,86	5,00	69,00	»	NE.	Despej.
17	30 + 5,28	4,00	70,50	»	NE. y SO.	Despej.
18	30 + 7,72	4,50	72,50	»	NE. y SO.	Nubes.
19	30 + 6,93	6,50	77,00	»	S.O. recio.	Nublado.
20	30 + 3,85	8,50	67,00	»	SO. y NE. recio.	Nublado.
21	30 + 6,87	7,00	50,00	»	NE.	Nubes.
22	30 + 6,85	7,00	58,00	»	NE.	Despej.
23	30 + 6,01	6,00	62,50	»	NE.	Despej.
MAXIMA.	30 + 8,67. el día 18 á las 9 noche.	13,00. el día 20 á las 3 tarde.	78,00. el día 19 á las 9 mañana.			
MINIMA.	30 - 3,35. el día 20 á las 3 tarde.	0,00. el día 17 á las 6 mañana.	47,00. el día 21 á las 3 tarde.			
24	30 + 6,04	5,00	66,00	»	NE.	Nubes.
25	30 + 7,90	6,00	61,00	»	NE.	Despej.
26	30 + 7,47	8,00	69,00	»	NE.	Despej.
27	30 + 6,06	9,00	55,00	»	O. recio.	Nubes.
28	30 + 3,05	7,50	68,00	»	SO. recio.	Nublado.
29	30 + 2,36	8,00	75,00	»	SO. recio.	Nublado.
30	30 + 1,27	7,00	75,00	1	SO. recio.	Lluvia.
31	29 + 41,06	5,00	66,00	14/2	SO. y NE.	Lluvia.
MAXIMA.	30 + 8,62. el día 26 á las 9 mañana.	13,50. el día 27 á las 3 tarde.	78,50. el día 30 á las 12 noche.			
MINIMA.	29 + 10,91. el día 31 á las 3 tarde.	0,50. el día 25 á las 6 mañana.	48,00. el día 27 á las 3 tarde.			

ESPOSICION

elevada á S. M. por el Instituto médico de Emulacion sobre la reforma de la enseñanza de la Medicina.

(CONTINUACION.)

BASE SEGUNDA.

MODO DE UNIFORMAR LAS CLASES ACTUALES DE PROFESORES, Y LA NUEVAMENTE ESTABLECIDA.

Es un principio de equidad, respetado en todas partes, que las leyes no tengan efecto retroactivo; los derechos que se adquieren bajo condiciones estipuladas, no pueden atacarse procediendo en justicia. De aqui se deduce necesariamente que en las actuales clases de profesores se deben respetar las prerogativas y autorizacion que les están asignadas, no permitiendo tampoco que se escedan en el uso de sus respectivas atribuciones. Sin embargo, como el interés público, y el decoro mismo de la profesion, exijan que se procure nivelar la instruccion y los derechos de todos los profesores del modo mas compatible con el bien de la humanidad, procurando asegurar un órden que se apoye en el nuevo régimen que se trata de establecer, de aqui la precision de volver la vista á las clases actuales, comparándolas con las nuevamente creadas, para obtener del modo mas conveniente la igualdad apetecida. El Instituto vé los embarazos que se oponen á tan justa como necesaria determinacion; y despues de hacerse cargo de su número é importancia, ha formado sobre esto el dictámen siguiente.

Cree que se deben igualar á los doctores, por cuya creacion opina de la manera que ha espresado, los antiguos doctores en medicina y cirugia, y los doctores en cirugia médica que tienen ademas el

grado de licenciado en medicina; respetándose los derechos que tenían adquiridos antes del plan del 10 de octubre de 1843. A los doctores en ciencias médicas es de sentir el Instituto que, eximiéndoles del pago de toda cuota en consideracion á los derechos que el mencionado plan les concediera, se les debe exigir para la adquisicion del grado académico, de que solo tienen el nombre, el ejercicio literario público que el reglamento de 1827 requeria, asi como igualmente á los licenciados en medicina y cirugia que no hubieren hecho la permuta de titulo. A los simples doctores y licenciados en medicina ó cirugia médica, respetando siempre las posiciones que ocupan en la actualidad, y los derechos en cuyo uso se encuentran, juzga esta corporacion que deberia exigírseles para ampliar sus prerogativas hasta el punto que se desea, una prueba capaz de demostrar la suficiencia que tengan en la parte de facultad que no poseen, la cual pudiera consistir en la esposicion pública de un caso teórico-práctico concerniente á dicho objeto, ante la junta de catedráticos de una de las escuelas que se establezcan; con cuya aprobacion pudieran luego optar al grado de doctor, en la misma forma que los licenciados en medicina y cirugia, y los nuevos doctores en ciencias médicas, aunque abonando por derechos la diferencia que exista entre la cuota que hubiesen satisfecho por el grado ó grados que tengan, y la que hubieren abonado por su titulo los profesores de estas últimas clases.

Opina el Instituto que este medio seria el mas conveniente y equitativo, fijando un plazo fatal, de dos ó tres años, para que pudiera usar de su derecho todo el que quisiera, quedando despues de él los que no tuviesen el grado que viene dicho, limitados á la práctica de la profesion en los términos que les marquen sus respectivos titulos. Se atreverá esta academia á llamar la atencion de V. M., en apoyo de su parecer, sobre los grandes abusos á que en esta parte ha abierto paso el decreto de 10 de octubre, habiendo llegado hasta el estremo de hacerse doctores en ciencias médicas profesores de una sola facultad, con la presentacion de una memoria que ni siquiera han leído.

Enhorabuena que se facilite á los profesores que tienen grados académicos la adquisicion del nuevo diploma, con el cual puedan igualar sus derechos á los de las clases que se creen, porque esta medida es reclamada por los sanos principios de justicia; pero de ningún modo puede la humanidad consentir, que sin pruebas de suficiencia se autorice la práctica de una facultad á personas que la desconocen, esponiendo en manos inespertas y atrevidas la suerte de los pueblos. De algun caso reciente pudiera por desgracia hacerse mérito; pero el Instituto no quiere afligir el bondadoso corazon de V. M. Tambien desea presentar á su real ánimo los derechos adquiridos por los doctores en medicina y cirugia que, habiendo entrado en uso de ciertas prerogativas en virtud de un acto público literario, y la consignacion de una erecida cuota, han sufrido menoscabo al igualarles todos los profesores de medicina y cirugia sin ningún género de prueba, y mas al conferir las mismas preeminencias á los simples médicos ó cirujanos médicos, con solo la presentacion de una memoria, que ha dado margen á los graves desórdenes que en el párrafo anterior se han indicado. Manifestará, por fin, á su alta consideracion el detrimento que ha parado á los bachilleres en medicina y cirugia, y tambien á los profesores, el permitir que los cursantes de universidad hayan concluido su carrera en las facultades con un año de clinica interna, admitiéndoles á exámen de cirugia sin probar curso ni abonar derechos; por considerales en el caso de profesores que no llevan diez años de práctica, segun el plan de 10 de octubre de 1843; asi como no puede menos de denunciar y sentir que á cirujanos de clases subalternas, que carecen de la instruccion preliminar indispensable á la ciencia, se haya facilitado tanto el acceso al supremo grado académico, uniformando de un modo poco conforme carreras muy diferentes.

El Instituto espera que V. M. se dignará hacerse cargo de tan justas observaciones, fijando su preclara atencion en el modo de nivelacion de clases que propone, como mas espedito, hacadero y acomodado á los derechos de los profesores é interés de la humanidad, que en ello se comprometen.

(Se concluirá.)

SOCIEDAD MÉDICA GENERAL DE SOCORROS MÚTUOS.

SECRETARIA GENERAL.

Nota de los individuos que solicitan ingresar en ella, para que, si alguna persona tuviere conocimiento de cualquiera circunstancia por la cual no deban ser admitidos en la sociedad; lo ponga en noticia de la comision central en el término de un mes, contado desde la fecha de este aviso, dirigiendo sus comunicaciones al secretario general que suscribe.

De la comision provincial de Barcelona.

Barcelona.

D. Miguel Balaguer y Bolada, F., residente en Barcelona;

remitido en 27 de febrero de 1845: recibido en 3 de marzo id.

- D. Miguel Gil y Rubio, F., en *Barcelona*; remitido en 27 id.: recibido en 3 id.
- D. Miguel Barba y Colon, M. C., en *Barcelona*; remitido en 27 id.: recibido en 3 id.
- D. Francisco de Paula Isern, M. C., en *Barcelona*; remitido en 27 id.: recibido en 3 id.
- D. Antonio Bartra, C., residente en *Vich*; se remitió el expediente en 6 de marzo de 1845: se recibió en secretaría general en 11 id.
- D. Rafael Nadal y Janer, F., en *Barcelona*; remitido en 6 id.: recibido en 11 id.

Lérida.

- D. Juan Calzada y Sonadells, C., en *Aytona*; remitido en 27 id.: recibido en 3 id.
- D. José Gassul y Romeu, C., en *Lérida*; remitido en 6 id.: recibido en 11 id.
- D. Ramon Jové, M., en *Serós*; remitido en 6 id.; recibido en 11 id.

Mallorca.

- D. Onofre Gonzalez, M. C., en *Palma*; remitido en 27 idem: recibido en 3 id.
- D. Gabriel Barceló, C., en *Felanitx*; remitido en 27 id.: recibido en 3 id.
- D. Fernando Weyler, C. M., castrense, en *Palma*; remitido en 27 id.: recibido en 3 id.

De la comision provincial de Burgos.

Logroño.

- D. José Zaldibar, M., en *Logroño*; remitido en 5 de marzo; recibido en 6 de id.
- D. Fernando de Torres, C., en *Cihuri*; remitido en 5 id.: recibido en 6 de id.
- D. Francisco Antonio de Mateo y Garcia, C., en *Pedroso*; remitido en 3 id.: recibido en 6 id.

De la comision provincial de Salamanca.

Salamanca.

- D. Saturnino Martin de Argenta, C., en *Puente del Congosto*; remitido en 4 id.: recibido en 6 id.

Avila.

- D. José Perez y Gonzalez, M., en *Mombeltran*; remitido en 8 id.: recibido en 13 id.

De la comision provincial de Tarragona.

(Reus.)

Tarragona.

- D. Pedro Dalmau y Manetas, F., en *Brafm*; remitido en 6 id.; recibido en 11 id.
- D. Miguel Oller y Sors, M., en *Torrendembarra*; remitido en 8 id.: remitido en 13 id.

Madrid 13 de marzo de 1845. — José Ramon Villalba, Srio. general.

COMISION PROVINCIAL DE MADRID.

Doña Manuela de Puga, viuda del socio don Leandro Martin Caballero, profesor de medicina y cirugía, que residió en Sevilla, provincia de id., ha acudido á esta comision reclamando la pensión de viudedad que los estatutos conceden á las que se hallan en su caso.

El don Leandro Martin Caballero se inscribió en la sociedad el dia 18 de junio de 1841, diciendo haber nacido en Madrid, provincia de id., el dia 13 de marzo de 1808, y que por consiguiente tenia 33 años, 3 meses y 5 dias al tiempo de inscribirse en la sociedad: falleció el dia 19 de enero de 1845 en Sevilla.

La comision provincial publica este anuncio en cumplimiento á lo que se ordena en el artículo 170 de los es-

tatutos, á fin de que, si algun socio tuviese noticia de cualquiera circunstancia contra la exactitud de los datos arriba espresados por la reclamante, ó contra el derecho que la doña Manuela de Puga alega para el goce de la pensión, lo comunique dentro del término de un mes á don Luciano Garcia y Garcia, secretario de la referida comision provincial, que reside en esta corte, calle de la Esgrima, núm. 7, cuarto tercero.

Madrid 6 de marzo de 1845. — Luciano Garcia y Garcia.

VACANTES.

El partido de boticario de la villa de Aldeanueva de Ebro se halla vacante por despedida de don Pedro Oñate, su último poseedor, y consta su salario de media fanega de trigo puro, seco y limpio, con que contribuye cada vecino, incluidas las viudas que tienen hijo ó caballería, que en un todo ascenderán á 250 fanegas, cobradas por san Miguel, de los vecinos en cada año, por el facultativo. Quien quisiere pretender dicho partido acuda con memorial en forma, franco de porte, al secretario del ayuntamiento constitucional de dicha villa hasta el dia 26 de marzo, porque el 28 se ha de proveer el partido por dicho ayuntamiento.

La conduta de médico del lugar de Piedratajada, y sus agregados de Marracos, Puendeluna y las Casas de Espes, distantes de Piedratajada cinco cuartos de hora, formando este el centro, que entre todos se compone su vecindario de ciento veinte vecinos ú hogares, se halla vacante; su dotacion es treinta y dos cahices de trigo puro anuales, cobrados en el mes de setiembre de cada un año. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes, francas de porte, al señor alcalde constitucional de dicho pueblo hasta el dia 25 de los corrientes, en que se proveerá.

Se halla vacante el partido de cirujano del pueblo de Navalosa; su dotacion consiste en 140 fanegas de centeno, casa de balde, y libre de contribuciones; siendo de cuenta del profesor la barba y toda clase de asistimiento á los enfermos, excepto los golpes de mano aiada. Los profesores que gusten ser agraciados con el partido dirigirán sus solicitudes al ayuntamiento de dicho pueblo, francas de porte, ó presentándose personalmente en su solicitud: su provision será á la mayor brevedad.

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de la villa de san Esteban del Valle, provincia de Avila. Su dotacion es de 7000 reales, pagados por el ayuntamiento; casa de balde, y libre de contribucion y toda carga concejil. Es poblacion de 330 vecinos. Los profesores que abrazando las dos facultades quieran pretenderla, dirigirán sus solicitudes, francas de porte, á don German Robles, secretario de ayuntamiento, hasta el dia 4 del próximo abril, en que se proveerá.

Se halla vacante la plaza de médico de la villa de Villafrechós, cuya dotacion consiste en quinientos ducados, pagados por el ayuntamiento por trimestres. Los aspirantes dirigirán sus memoriales al presidente del ayuntamiento, francos de porte. Se admiten solicitudes hasta el 2 de abril próximo.

El partido de médico-cirujano de Villanueva de Vera. Su dotacion consiste en 6600 rs. anuales, pagados por el ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 10 de abril.

La plaza de médico cirujano de Torrelavega, provincia de Santander, dotada en 7000 rs. anuales. Se admiten solicitudes documentadas hasta el 10 de abril próximo.

La de cirujano de Peleas de Abajo, provincia de Zamora, dotada en 100 fanegas de trigo al año: se admitirán solicitudes hasta el 25 de marzo.

Las condutas de médico y boticario de el Frasnó, provincia de Zaragoza. La dotacion de cada una consiste en 6000 rs. vn., con los anejos de Inogés y Aluenda, pagados por los vecinos, y cobrados por los facultativos en los meses de marzo y setiembre. Las solicitudes hasta el dia 25 del corriente.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE MEDICINA Y CIRUGÍA,

ó sea coleccion de las mejores obras de esta ciencia, antiguas y modernas, para la ilustracion de todos sus ramos. Obra indispensable para los profesores que quieran estar al nivel de los adelantamientos modernos; edicion compacta y sumamente económica, pues cada cuaderno equivale á uno ó dos tomos en octavo. El precio de cada entrega es 6 reales en Madrid y 7 en las provincias, francas por el correo. Pueden los nuevos suscritores empezar por cualquier entrega, y tomar al mes el número de ellas que convenga á cada uno, advirtiéndole que empiezan obras distintas en la 1., 44, 58 y 61. Tambien se admiten suscripciones á las entregas corrientes, empezando por cualquiera de ellas, y eligiendo los suscritores entre los tomos atrasados aquellos que les convengan, en el órden y tiempo que mejor les acomode. Por último, se admiten suscripciones á cada obra por separado. Los suscritores reciben gratis, desde la entrega 96, una por cada ocho de pago, y tienen opcion al periódico Gaceta Médica, por el cortísimo precio de VEINTE REALES al año.

OBRAS PUBLICADAS. (1)

	PRECIO POR SUSCRICION EN MADRID.		PRECIO POR SUSCRICION EN MADRID.
Raciborski , tratado del diagnóstico, 2 tomos.	30 rs.	na y medicina operatoria (*), 5 tomos.	150 rs.
Bouillaud , filosofia médica, un tomo.	16	Velpeau , anatomia quirúrgica, un tomo.	32
Chomel , del reumatismo y de la gota, un tomo.	14	Monneret, Fleury , etc., patologia interna (*),	
Andral , clinica médica, 5 tomos.	96	7 tomos.	210
Moreau , tratado de partos, con láminas y apén-		Henle , anatomia general, un tomo.	40
dice, 2 tomos.	36	Bayard , medicina legal, un tomo.	18
Moreau , atlas en folio, un tomo.	130	Bossu , compendio médico, 2 tomos.	20
Trousseau , materia médica, 3 tomos.	48	Bonamy , atlas de anatomia. primera parte,	
Trousseau , complemento de la materia médica.	6	músculos, huesos y ligamentos, 84 láminas,	
Morejon , historia de la medicina española (*), 3		un tomo.	162 en neg.
tomos.	54	Velpeau , atlas de anatomia quirúrgica, 9 lám-	
Chomel y Dubols , patologia general, un tomo.	30	nas en negro.	18 en neg.
Berard, Vidal, Chelius , etc., patologia ester-		Henle , atlas de anatomia, un tomo.	6

Estas obras componen mas de cien entregas de testo, y cincuenta de láminas. Todas ellas se venden sueltas.—

OBRAS ELEGIDAS PARA COMPLETAR LA COLECCION. GRISOLLE, tratado de patologia interna; LEVY, tratado de higiene; FABRE, tratado de enfermedades venéreas; FABRE, tratado de las enfermedades de las mujeres, etc.; BARTHEZ y RILLIET, enfermedades de los niños; FOY, formulario práctico, novísima edicion; MULLER, tratado de fisiologia; SARRAIS, jurisprudencia médica española; BONAMY, atlas de angiologia, 50 láminas: neurologia y esplanologia, 130 láminas; LENOIR, medicina operatoria, 100 láminas; BISCHOFF, HUSCHKE, SOEMERRING, etc., enciclopedia anatómica; Obras escogidas de Hipócrates, Celso, Sidenham, etc.

Estan ademas en prensa los tomos que faltan para la conclusion de las obras de patologia esterna é interna, que se terminarán este año, y serán los tratados mas completos y estensos que se conocen en medicina y cirugia práctica.

Se suscribe en Madrid en la redaccion, calle de los Caños, número 4, cuarto principal; despacho de los señores viuda de Jordan é hijos, calle de Pontejos, antes de Carretas, y en las principales librerias, administraciones de correos y boticas de las provincias.

Esta empresa se ha modificado con la separacion de algunos de sus redactores, y la adquisicion de otros profesores acreditados, y muy conocidos en España; pero por lo demas continúa sin variacion alguna, y sigue constante en su propósito de formar una verdadera Biblioteca escogida, en que figuren todas las obras que pueden necesitar el discípulo y el práctico para el estudio y el ejercicio de su profesion, echando mano de las producciones españolas y extranjeras mas modernas, completas y acreditadas en todos los ramos de las ciencias médicas. El público, que ha juzgado ya del modo cómo hasta aquí ha cumplido su cometido, verá terminada esta coleccion con las obras que se anuncian, y á él, como único juez competente, se remite la empresa, para que decida acerca de la bondad de las obras que publica. En cuanto á la baratura afirma esta empresa, y está pronta á probar numéricamente, que ninguna otra de las que publican colecciones de obras de medicina ha conseguido igualar á la Biblioteca, y menos escederla.

(1) A las que tienen esta señal * les faltan algunos tomos, que estan en prensa.

COLECCION DE MEMORIAS DE AUTORES ESPAÑOLES CONTEMPORANEOS.

Deseosa la empresa de la Biblioteca escogida de medicina y de la Gaceta médica, de facilitar medios á los escritores españoles para difundir y perpetuar sus conocimientos, evitando que queden en el olvido muchos trabajos importantes por falta de publicacion, como ha sucedido hasta aquí, ha dispuesto formar una coleccion de las mejores memorias que pueda reunir de cuantas se lean en las sociedades científicas, y especialmente en el Instituto médico de emulacion; de las que se escriben para optar á premios públicos, para hacer oposiciones, etc. Este repertorio formará, con el tiempo, un precioso archivo, donde podrán encontrarse materiales abundantes, aplicables á la práctica, y sumamente útiles para la formacion de obras mas estensas. La empresa está persuadida de que los médicos españoles se apresurarán á contribuir á tan patriótica idea; en la inteligencia de que en este pensamiento no tienen la menor parte ideas especulativas, y que las memorias solo se darán al precio que se calcule necesario para cubrir los gastos de impresion; de modo que si como es de esperar se reúnen muchos suscritores, se podrán espendir por un precio infimo las que sucesivamente se vayan publicando.

Los que gusten suscribirse á toda la coleccion lo avisarán al director, quien dispondrá de inserte su nombre en la lista que se publicará en la Gaceta médica.—Será la primera memoria de esta coleccion el

JUICIO CRITICO DEL SISTEMA HOMEOPATICO,

por el Dr. D. Tomás Santero: memoria leida en la sesion inaugural del Instituto médico de emulacion en enero de 1845: precio 5 rs. cada ejemplar. Para los suscritores á la Biblioteca 4 rs., tanto en Madrid como en las provincias. En seguida se publicará la

MEMORIA SOBRE LAS AGUAS MINERALES DE PANTICOSA,
por D. José Herrera: su precio 8 rs., y para los suscritores á la Biblioteca ó á la Gaceta 6 rs.

MADRID: IMPRENTA DE LA VIUDA DE JORDAN E HIJOS: 1845.